

# REGENERACION

Organo del Partido Civil

Año I

NUM. 1

Lema del Partido:  
"Moralidad y Trabajo"

San José, Costa Rica, 22 de Mayo de 1913

Editor, LIC. VÍCTOR OROZCO  
Redactor, ELOY TRUQUE

## Candidato del Partido: RAFAEL YGLESIAS CASTRO

EDITORIAL

### REGENERACION

Viene "REGENERACION" a la arena política como órgano del Partido Civil, no sólo con el fin de dar a conocer los trabajos que se hacen en toda la República en pro de la causa civilista, sino también con el propósito de que en la presente campaña electoral hagamos una lucha pacífica y correcta en todo sentido, a imitación de otros países en donde, pasadas las elecciones, vencedores y vencidos se dan un abrazo fraternal, resueltos todos a continuar laborando por la felicidad de la Nación.

"REGENERACION" se presenta en esta lucha política animado por el deseo de poner en práctica los ideales del Partido Civil, ideales inspirados por su digno candidato don Rafael Yglesias Castro, llevando de un lado una bandera roja, distintivo del Partido, y del otro una bandera blanca, símbolo de paz, porque desea proclamar una contienda de principios, exenta de medios, limpia de diatribas, pulcra y civilizada; al extremo de que, si los órganos de publicidad de nuestros contrarios, no se avienen a seguir por esta misma línea de conducta, nosotros, en vez de contestarles con la palabra injuriosa y soez, nos limitaremos a despreciar sus insultos.

"La República" de hoy, en un sentido artículo, habla de tres compatriotas nuestros, uno duranista, otro fernandista, otro civilista, cada uno distinguido con su divisa correspondiente, los cuales, alegres y unidos, paseaban por las callejuelas del Parque Central, a la hora del recreo. Que esos tres costarricenses, unidos por los lazos de una amistad cordial, sean el símbolo de nuestro anhelo por la Paz, de nuestro amor a la Patria, a cuyos altares debemos dirigir todos nuestros más fervorosos entusiasmos.

### Al País

Ha llegado el momento de que el PARTIDO CIVIL vuelva de nuevo a luchar por el triunfo de sus hermosos ideales de regeneración económica, política y social, y a ello se apresta con más energía, con gran caudal de experiencia y con fe inquebrantable de alcanzar la victoria.

Resignado y conforme con los acontecimientos que llevaron al poder al Licenciado Jiménez, el Partido Civil y su Jefe y Candidato, han permanecido tranquilos, sin serles indiferente la labor política del Gobierno actual, observándola en silencio y respetando sumisos todos los actos que de ella han emanado.

Si podemos vanagloriarnos de la paz en que ha vivido la pre-

sente administración, gran parte corresponde al Partido Civil, que ha sabido distinguirse por su amor al orden, respeto a las leyes y acendrado patriotismo.

brá podido aquilatar conscientemente los beneficios positivos que la Nación ha derivado, durante las administraciones que se han venido sucediendo en

pende el futuro de esta Patria que nuestros antepasados supieron defender con su sangre y mantener a gran altura por las grandes virtudes que ellos ate-

dato a la Presidencia de la República", hablan de "alto espíritu patriótico de un lado y CIRCUNSTANCIAS PROPICIAS de otro", aludiendo a los valiosos elementos con que cuentan en favor de su causa.

¿Cuáles circunstancias propicias son esas?

¿Será acaso el dinero una de ellas? Bien pudiera suceder que al escribir esas palabras pensarán en el dinero; más a este respecto debemos advertirles; que el gran volumen de ciudadanos que forman el Partido Civil militan en él POR CONVICCION, por la honda y honrada convicción de tener como caudillo y como Candidato para la Presidencia de la República a quien descuella como buen ciudadano, por su alta inteligencia, por su patriotismo bien probado, por su genio emprendedor que en la época de su gobierno lo indujo a realizar en Costa Rica obras imperecederas; por su gran corazón y su hidalguía; por la pureza de sus costumbres privadas y por otras circunstancias que sería prolijo enumerar. Y cuando consideraciones de esta índole constituyen la fuerza de cohesión de un partido, es difícil, muy difícil sustraer de él un solo elemento, a no ser que este elemento ponga a los suyos propios los grandes intereses de la Patria. Prueba de buen sentido ha dado el pueblo de Costa Rica para que abriguemos el temor de que los buenos soldados que forman legión en el Partido Civilista vayan a vender su conciencia por un plato de lentejas, ni siquiera por un plato de oro repleto de esmeraldas... o de zafiros. Los que tal hicieran no merecerían el nombre de ciudadanos: podríamos sí, equipararlos a los muebles o trastos viejos que en los *Martillos* se venden al mejor postor.

Queda, pues, descartado el dinero.

¿Será acaso el apoyo oficial otra de aquellas circunstancias?

No lo creemos, y vamos a decir por qué.

Aunque el que esto escribe vive distanciado del Gobierno del señor Licenciado don Ricardo Jiménez, por causas que no es del caso citar aquí, no por ello deja de reconocer en ese alto Magistrado dotes de sencillez republicana y de honradez que lo hacen merecedor de la estima de sus conciudadanos. El señor Jiménez no se hace sentir, ha dado a Costa Rica libertad y ha prometido no poner en la balanza de la



RAFAEL YGLESIAS CASTRO

Candidato a la Presidencia de la República en el período de 1914-1918

El Partido Civil, no es un partido del momento; no es una agrupación de individuos que se congregan transitoriamente al rededor de una personalidad cualquiera, ni es tampoco un partido de aferrados que luchan por atrapar el poder a todo trance; nó: el Partido Civil, es un partido que ha hecho gobierno, dejando a su paso por él obras imperecederas que no podrán borrar ni la pasión insana de sus encarnizados adversarios ni el trascurso de los tiempos; obras que son la demostración patente de la capacidad y energías del hombre que supo concebirlas y llevarlas a cabo, en medio de los combates que tuvo que librar a cada momento, con los intereses que se consideraban lesionados con tales obras y con los espíritus rebeldes que se oponían a ellas por egoísmo y por falta de patriotismo.

Amparado en su pasado y protegido por las enseñanzas que la experiencia le ha proporcionado, y convencido como está de que el pueblo costarricense ha-

veinte años acá, no teme lanzarse a la contienda electoral segura de contar con el apoyo del país entero.

Sin odios preconcebidos, sin otros fines que los de buscar por todos los medios decorosos el bienestar del pueblo trabajador; sin otra ambición que hacer un gobierno de orden, de moralidad y trabajo, viene el Partido Civil a luchar por la regeneración de Costa Rica, en todo sentido, contando como cuenta con un candidato, experto, repleto de experiencia adquirida en diez años de constante observación, dedicado a la agricultura y confundido con los verdaderos labriegos que son la savia y vigor de Costa Rica y que por eso necesitan de protección consciente y decidida del Estado, que los levante y los eleve al grado de prosperidad a que tienen derecho por su esfuerzo y perseverancia en arrar a la tierra el sustento para ellos y para los que de otras cosas se ocupan.

¡COSTARRICENSES! la suerte está echada, de vosotros de-

soraban.

Venid, pues, hombres de buena voluntad, a formar en las filas del Partido Civil, que proclama la candidatura del noble estadista,

RAFAEL YGLESIAS, hombre de grandes energías y de grandes virtudes, que ha resistido el más escrupuloso análisis de sus enemigos, habiendo salido airoso cual ninguno.

LA DIRECTIVA GENERAL DEL PARTIDO CIVIL.

San José, Mayo 18 de 1913.

### Cuáles son esas "circunstancias propicias"?

Los señores Licenciados don Leonidas Pacheco y don Luis P. Jiménez, en su artículo intitulado "El Doctor Don Carlos Durán proclamado Candi-

actual contienda política ni un adarme del peso de su influencia oficial: ESO LO CUMPLIRA PESE A QUIEN PESARE. Si él ha cometido algunos pequeños errores debido a su carácter franco y austero, la huella de esos errores quedará borrada en la historia de su Administración con sólo el cumplimiento fiel, severo, inexorable, de esta promesa. Reconocemos que ello raya casi en lo imposible, pues la pasión política es una de las más violentas que se conocen; mas por esta misma razón el hombre que alcance a sustraerse a sus influencias, el Mandatario que logre sobreponerse a sus inspiraciones, realiza obra superior y adquiere el título de gobernante modelo en la historia de su Patria.

El señor Jiménez respeta su nombre, sabe que en la justicia de sus actos y en su ecuanimidad de gobernante, estriba la consecución de su apoteosis futura, y... (estamos seguros de ello) la conquistará tranquilamente, sin ruido, con aquella sencillez de carácter que le distingue y que somos los primeros en reconocerle.

Hoy se disputan el poder tres Partidos políticos, cada uno de los cuales tiene su Candidato. Ya nos figuramos que el señor Presidente, allá en el fondo de su corazón, simpatizará con uno de ellos más que con los otros: eso es lo natural. Antecedentes de amistad, el seguimiento de un mismo rumbo en la política de otras épocas, etc., lo llevan como de la mano al altar de esa simpatía. Y pongamos por caso (es una hipótesis) que otro de los candidatos le es indiferente, y que

detesta al tercero. ¿Cuál es su deber de Mandatario probo si es verdad que aspira a ser en su querida Patria un nuevo Cincinato? Mirar a los tres con la más glacial indiferencia y no dejar escapar de sus labios ni una expresión de preferencia para el primero, de desdén para el segundo, de odio para el tercero... ¿Verdad que es difícil la prueba? Pues estamos seguros de que don Ricardo Jiménez Oreamuno saldrá de ella ileso, y con sólo esto, y CON ESTO NO MAS, se hará el ídolo de Costa Rica y merecerá el respeto de los mismos que procuran hoy sus favores, sin esperanza de alcanzarlos. Sí, su respeto, y mas que su respeto, su admiración y su aprecio, porque la conciencia, a Dios gracias, a nadie le falta; desgraciado del que careciera de este destello de la divinidad, el más ennoblecedor del hombre! Y la conciencia les diría a gritos, que el Jefe de la Nación hizo bien en no protegerlos a ellos con detrimento de los otros. Los Partidos políticos, después de una lucha electoral, pueden quejarse de los atropellos del Poder con perjuicio de sus derechos; pero no pueden quejarse de que les faltara el apoyo oficial, porque el apoyo oficial no es patrimonio de ningún partido. Sí, esté seguro el señor Presidente de que el partido que aspirara a su protección no le reprocharía nunca la negativa de ella, y, en cambio, si se la otorgara a alguno, los otros le enrostrarían siempre, con la voz del derecho ultrajado, ese acto de solemne injusticia y de ataque al sufragio popular.

to del señor Gallegos no tienen base sólida. Si, arguyó, no contra el Candidato, sino contra varios de los que dirigen el Partido Fernandista, que habían sido inconsecuentes e ingratos con el verdadero fundador de ese Partido, Licenciado don Albino Villalobos Barquero. Dijo que el Partido que proclama al señor Yglesias, no odia a ninguno de los otros dos; que desea que el señor Yglesias continúe la obra de progreso principiada cuando estuvo en el Poder; hizo referencias al Ilustrísimo señor Obispo Thiel, de grata recordación, que honran al señor Yglesias y que demuestran que ayudó en todos sentidos a ese virtuoso Prelado en su obra de disciplina en la Iglesia y lo favoreció generosamente en todas las obras que emprendió: que esto le constaba a muchos costarricenses, que lo habían oído de labios del Prelado.

Fogoso, e hijo de una convicción honrada, el discurso del señor Gallegos fué interrumpido varias veces con aplausos y vivas, pues sus palabras elocuentes y sus reminiscencias históricas, impresionaron muchísimo a todo el auditorio.

Hicieron uso de la palabra después, los señores don Guillermo Sáenz y un señor Herrera, quienes pusieron de relieve la figura del señor Yglesias, como hombre político, como hombre de hogar, como hábil Gobernante, en cuyo corazón no caben rencores ni odios para sus adversarios. Ambos oradores fueron asimismo aplaudidos con frenesí por la gran concurrencia del salón y de la calle.

El joven don Enrique Marchena y otros caballeros, deseaban también exponer sus ideas respecto al Candidato del Partido Civil; pero no fué posible complacerlos por la aproximación de la hora del regreso a la capital.

*Las declaraciones del señor Yglesias*

Subió entonces a la Tribuna, en medio del entusiasmo del público, don Rafael Yglesias: solemnes instantes siguieron al desbordamiento de aquel entusiasmo: el silencio imperó y todos nos aprestamos a escuchar la palabra del Caudillo. Pero al Caudillo hay que oírlo y hay que verlo en la Tribuna: su pequeña talla se agiganta al impulso de su inspiración; sus ideas penetran en los cerebros; sus palabras nacidas del corazón conmueven el alma.

¡Cuánto dijo de su afán de ver unida a la familia costarricense; de sus sueños de engrandecimiento para Costa Rica, ahora que alborea para ella una época gloriosa con motivo a la próxima apertura del Canal Interoceánico; cuánto de su viejo empeño por realizar obras de gran provecho para la Nación; cuánto del dolor que le causara en los tiempos que él ejercía el Poder, el verse obligado a recurrir a medidas severas para conservar el orden público; cuánto y qué maravillosamente dijo de la fe religiosa, sin la cual el hombre se convierte en bestia, y sin cuyos consuelos es imposible para la humanidad, para la

humanidad toda, grandes y pequeños, nobles y plebeyos, ricos y pobres, sobrellevar con resignación y hasta con alegría, las duras pruebas y las penalidades de la vida....

"Moralidad y Trabajo": tal es el lema del señor Yglesias, lema salvador de toda sociedad.

*El regreso.*

El regreso a la Estación dió origen a nuevas demostraciones de entusiasmo en todo el trayecto. El tren partió; los vítores atronaron el espacio; agitáronse por la centésima vez pañuelos y banderillas, y de las modestas viviendas si-

tuadas a uno y otro lado de la vía férrea, partían para don Rafael Yglesias — vivas del corazón, lluvias de flores.

La reunión del Partido Civil en Heredia, constaba como de mil personas, y aunque hubo un desagradable incidente fuera de ella, promovido por unos señores fernandistas que provocaban a otros civilistas, aquello no tuvo consecuencias, y muy pronto se restableció el orden.

Heredia ha quedado como siempre: firme, valiente y resuelta por el Civilismo.

(De "La República".)

**Algunas Aclaraciones acerca de suplantación de nombres en la lista Fernandista**

En la lista del Partido Fernandista de esta ciudad he visto publicado mi nombre como vocal de la Directiva. Como aun no me he adherido á ningún partido, hago la presente aclaración.

Limón, 19 de Mayo de 1913.  
*Juan Loaiza S.*

El hecho de haber sido publicado mi nombre en la lista del Partido Fernandista como vocal de la Directiva, me hace manifestar públicamente que no he consentido en eso ni me he adherido a ningún partido.

Limón, 19 de Mayo de 1913.  
*Víctor Coto.*

El infrascrito declara: que

no ha autorizado á ninguna persona para colocar su nombre en la Directiva del Partido Fernandista de esta ciudad, pues ni siquiera ha suscrito adhesión á ningún partido todavía.

Limón, 19 de mayo de 1913.  
*Vicente Bolaños Z.*

Testigos: (f.) *Juan B. Boza C., (f) Federico Córdoba, (f) Abel Solano C., (f) Manuel Zamora.*

Próximamente se publicarán algunas otras explicaciones de ciudadanos cuyos nombres aparecen en la Directiva del Partido Fernandista de esta ciudad sin que para ello fueran consultados.

**DIRECTIVA DEL PARTIDO CIVIL formada en Pacayas el 18 de Mayo**

- PRESIDENTES HONORARIOS:**  
Don Malaquías Segura Vargas.  
Don Rafael Alvarez Guillén.  
" Rafael Cruz Elizondo.  
**PRESIDENTES EFECTIVOS:**  
Don Ambrosio Solano Quirós.  
**VICEPRESIDENTES:**  
Don Narciso Masís Monge.  
" Ciriaco Obando Leandro.  
**SECRETARIOS:**  
Don Juan Aguilar Montero.  
" Federico Leandro.  
**PROSECRETARIOS:**  
Don Bruno Guillén.  
" Santos Varela Vargas.  
**TESORERO**  
Don Narciso Masís Monge.  
**VOCALES:**  
Gregorio Calvo, Napoleón Alvarez, Rafael Solano Brenes, Manuel Varela, José Freses, Juan Durán Jiménez, Eusebio Meléndez, Valerio Leandro, Gerardo Leandro, Jesús Marín, Pedro Arias, Nicolás Brenes, Procoio Brenes, Clemente Calvo,

- Avelino Aguilar, Honorio Fernández, Crisanto Fernández, Modesto Solano, Juan Rivas Montero, Gabriel Serrano, Pantaleón Serrano, Cesáreo Acuña, Albino Sánchez, Anselmo Sánchez, Gregorio Segura Vargas, Matías Gómez, Tobías Montenegro, José María Brenes Guillén, Zenón Valverde, Ricardo Zúñiga, Jenaro Chinchilla, Sotero López, Martín Leandro, Antolín Zúñiga, Trinidad, Madrigal, Julio Carvajal, Macedonio Freses, José Leandro, José Meléndez, Rafael Aguilar.  
**JEFES DE PROPAGANDA:**  
Juan Aguilar Montero, Rafael Solano Brenes, Macedonio Freses, Rafael Alvarez Guillén, Jesús Leandro, Jesús Guillén, Mateo Quesada, Secundino Piedra, Vicente Montenegro, Casimiro Varela.  
Concurrieron a la instalación de la Directiva, más de cien civilista.

**Nos faltó espacio**

Tenemos ya levantadas en la tipografía las adhesiones de Heredia, Limón y Puntarenas; pero por falta de espacio nos vemos privados del gusto de insertarlas en este número: irán en el siguiente. Ya verán nuestros lectores, por esas listas, cuántas son las voluntades que siguen el estandarte del Gran Partido Civil, y cuántos nobles caracteres se aprestan á la lucha movidos por el entusiasmo que despierta nuestro Caudillo el señor Yglesias. Vayan mientras tanto á los hogares de Costa Rica las palabras de atracción y de paz contenidas en este primer nú-

mero de REGENERACION; mediten en ellas nuestros compatriotas, hagan á un lado prejuicios de todo linaje, y se vencerán de que el Partido Civil, distanciado de los extremos que informan la esencia de los otros dos, consulta la alta conveniencia de la Nación por encontrarse en un término equidistante merecedor de las simpatías de tirios y troyanos. Lectores estimables: cuando acabeis de leer esta hoja, decid con nosotros: Viva Costa Rica y vivan con ella los hombres que no aspiran sino á su prosperidad y al afianzamiento de su paz.

**CIVILISTAS DE LA CAPITAL**

No olvidéis que esta noche, á las siete y media, hay reunión del Partido en el Circo Teatro. Llevad á vuestros amigos.

**Triunfo de Yglesias en Heredia**

Acompañado de unos cuantos amigos llegó don Rafael Yglesias a la ciudad de las Flores, en cuya Estación le esperaba una multitud sedienta de victorearlo y de escuchar su palabra. Todos los de esa multitud y todos cuantos abarcaba la vista, ostentaban con orgullo sobre el pecho grandes flores rojas y enarbolaban estandartes del mismo color. Se encaminaron todos hacia el Parque Central donde fue tomada una vista fotográfica. Regresaron de allí a la casa de habitación del antiguo amigo del señor Yglesias, el culto caballero don Alberto Chaverri Alfaro.

*La reunión.*

A las 12 m. se reunió el Partido en el gran salón del Mercado, y los que no pudieron se situaron en los alrededores de aquel edificio.

Abrió el acto don Egidio Ferrero, dando la bienvenida al señor Yglesias y manifestando que Heredia en su mayoría lo aclamaba como Candidato. En seguida dió lectura al acta

celebrada por el Partido Civil de Heredia, en cuya sesión se nombró una numerosa y selecta Directiva, secundada por no menos de cuatrocientas adhesiones.

*Los discursos.*

Acto continuo el señor don Manuel Antonio Gallegos, improvisó un oportuno discurso político, cuyos puntos salientes fueron: la misión que trata de desempeñar el Partido que rodea al señor Yglesias; que este Partido no predica contra nadie, ni tiene odio contra ninguno de los Candidatos, ni contra los Partidos que los proclaman. Hizo un resumen histórico de los últimos tiempos en Costa Rica; y demostró que los pueblos no siguen hoy a los que ofrecen, sino a los que han hecho algún bien al país. Habló de los que el señor Yglesias realizó en favor de Heredia particularmente, y del país en general. Tocó los puntos principales con que hoy se ataca a los Candidatos, defendiendo al doctor Durán y al Licenciado Fernández, en tesis general, de esos ataques, que en concep-